

## COMERCIO JUSTO E IMPACTO EN LOS MICROPRODUCTORES: PROPUESTA METODOLÓGICA PARA SU MEDICIÓN\*

Fair Commerce and Impact on Microproducers: A Methodological Proposal for its Measurement

*Paulina Sanhueza Martínez<sup>1</sup> e Ignacio Rodríguez Rodríguez<sup>2</sup>*

*Recibido: Noviembre, 2011 // Aceptado: Diciembre, 2011*

### RESUMEN

El trabajo genera una propuesta metodológica para identificar los impactos de la participación de microproductores en organizaciones de comercio justo. Para ello se revisan modelos de evaluación de impacto de programas sociales, en específico metodologías de evaluación de impacto de programas microfinancieros. Como resultado se define, en primer lugar, un marco conceptual, estableciendo un modelo de cadena de impacto que se origina con la participación del microproductor en una red de comercio justo y los cambios en su comportamiento, cuya evaluación se determina a través de indicadores de impacto, estableciendo para cada dominio una hipótesis relacionada con el impacto de participar, y para cada hipótesis un indicador de medición. En segundo lugar, la propuesta metodológica establece alternativas de diseños para el estudio dependiendo de si se llevará a cabo una investigación de intervención o de observación. Para este último caso, adicionalmente, se proponen métodos para la conformación de contrafactuales.

Palabras clave: Comercio Justo, Microproductores, Evaluación de Impacto.

### ABSTRACT

This work presents a methodological proposal which pretends to identify the impacts on small producers and local craftsman/woman as a result of their participation in fair trade organizations and networks. To do so, we have reviewed the impact assessment models used on social programs, in particular methodologies referred to impact assessment on microfinance programs. To begin with we describe a conceptual framework, defining a chain of impact model that starts with the participation of the microentrepreneur in a fair trade organization or network. Likewise, the changes assessment is determined through the specification of impact indicators, establishing “impact scopes” for each pre-defined level. Secondly, the methodological proposal establishes alternative designs to use whether an intervention or observation research is going to be carried out. Furthermore, to conduct an observation research we also suggest methods for conforming control groups or counterfactuals.

Key words: Fair Trade, Microproducers, Impact Assessment.

---

\* El trabajo es parte de las actividades desarrolladas en el marco del Proyecto de Investigación DIUFRO DI11-0070, con apoyo financiero de la Dirección de Investigación de la Universidad de La Frontera.

<sup>1</sup> Investigador asociado al Centro de Investigación en Psicología económica y del consumo (CEPEC-UFRO) e investigador fundador de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED). Académica del Dpto. de Administración y Economía de la Universidad de La Frontera; Ingeniero Comercial y Licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad de Concepción, Doctora en Integración y Desarrollo Económico por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Línea de investigación: Desarrollo Local. Empresas de menos tamaño, microfinanciación. Dirección postal: Av. Francisco Salazar 01145, Temuco; e-mail: psanhue@ufro.cl; Fax: 45-734064; Teléfono: 45-734021.

<sup>2</sup> Investigador asociado al Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS-UFRO) e investigador fundador de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED). Académico del Dpto. Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera; Economista y DEA en Integración y Desarrollo Económico por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Línea de investigación: Economía y medio ambiente, Comercio justo. Dirección postal: Av. Francisco Salazar 01145, Temuco; e-mail: irodriguez@ufro.cl; Fax: 45-734064; Teléfono: 45-734069.

## **1. LAS INICIATIVAS DE COMERCIO JUSTO: ORIGEN Y APORTE AL DESARROLLO LOCAL**

En los años 80 surge en América Latina el concepto de economía solidaria como alternativa al modelo neoliberal que se estaba imponiendo a nivel internacional. Razeto (2010) define la economía solidaria como “una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo” y señala que “el principio o fundamento de la economía de solidaridad es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad”. Según la consultora española de iniciativa social Trans-Formando (2005) los principales elementos de la economía solidaria son:

- **Igualdad.** Satisfaciendo equilibradamente los intereses de todos los actores, ya sean trabajadores, empresarios, socios de la asociación o accionistas de la empresa, clientes, proveedores, comunidad local, nacional e internacional.
- **Empleo.** Buscando la estabilidad y la inclusión de las personas desfavorecidas o poco cualificadas y garantizando condiciones de trabajo adecuadas, remuneraciones dignas y oportunidades de desarrollo personal.
- **Medioambiente.** Centrando la importancia en modos de producción sostenibles que sean respetuosos con el medio ambiente.
- **Cooperación.** Privilegiando la cooperación y la solidaridad frente a la competencia y el individualismo.
- **Sin carácter lucrativo.** Enfocando sus esfuerzos en la promoción humana y social, sin descuidar ni despreciar la obtención de beneficios, cuando sea posible, con el objetivo de apoyar proyectos sociales, iniciativas solidarias o programas de cooperación al desarrollo, entre otros.
- **Compromiso con el entorno.** Favoreciendo la confianza, la asociatividad y el apoyo a las organizaciones y comunidades del territorio.

Las iniciativas de comercio justo, por su parte, han estado muy vinculadas a la economía solidaria puesto que ambas comparten principios fundacionales que se manifiestan teórica y empíricamente en una misma forma de entender los procesos socioeconómicos. La conformación del movimiento de comercio justo tiene raíces europeas que se remontan a los años 60 cuando comienza a gestarse la idea en el seno de ciertas organizaciones sociales de vincular a los productores desfavorecidos de los países del Sur con los consumidores responsables del Norte (Guerra, 2003).

Nace en un contexto en el que una gran cantidad de países de Asia y África logran su independencia política en lo que se ha llamado la descolonización. La población de estos países de reciente creación se dedicaba en su mayoría a una agricultura de baja productividad, enfrentaba serios problemas de pobreza y bajos niveles de alfabetización, lo que generó una enorme preocupación en el ámbito internacional sobre su situación. Por eso, frente a la opción asistencialista de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) aparece la alternativa del comercio como mecanismo para que los ciudadanos de los países del Sur puedan mejorar sus opciones, condiciones y calidad de vida.

El lema “Trade Not Aid” (Comercio en lugar de Ayuda) ilustra de manera precisa esas demandas. Sin embargo, más allá de situar al comercio en el centro del debate como un mecanismo que permitiese surgir a la población de los países del entonces Tercer Mundo,<sup>3</sup> era necesario desarrollar un tipo de comercio que fuese diferente del practicado hasta ese momento, caracterizado por ser muy beneficioso para los países del Norte pero no siendo así para los países del Sur.<sup>4</sup> Siguiendo a Guerra (2009) “el comercio justo se distingue del comercio mercantil por establecer los valores (precios) conforme motivaciones y bilateralidad guiadas por una racionalidad solidaria”. Se conforma así la idea del Fair Trade o Comercio Justo.

En definitiva, el comercio justo busca una mayor igualdad en el comercio internacional basándose en el diálogo, la transparencia y el respeto (WFTO, 2010). Contribuye a la inclusión social ofreciendo mejores condiciones de producción a microemprendimientos en situación de vulnerabilidad y al desarrollo sostenible porque los modos de producción son respetuosos con el medio ambiente.

Adicionalmente, es posible considerar al comercio justo como un componente importante en toda estrategia de desarrollo local endógeno. A nivel global una estrategia de desarrollo local debe encontrar un equilibrio entre tres pilares fundamentales u objetivos: objetivo de eficiencia (económico) a través del cual se pretende optimizar la asignación de los recursos; objetivo de equidad (social), que busca fomentar la equidad en la distribución de la riqueza y del empleo; y finalmente, objetivo de sustentabilidad (ambiental), encaminado a satisfacer las necesidades presentes y futuras de la población con el uso adecuado de los recursos naturales y medioambientales (Vázquez Barquero, 1999).

Es en este punto donde resalta la importancia del comercio justo como mecanismo promotor del desarrollo local que permita la consecución de un desarrollo eficiente, equitativo, y sustentable. Para ello es necesario enfocar, en primer lugar, su potencialidad en el fomento y desarrollo de actividades productivas y/o artesanales locales o microemprendimientos, generalmente asociados a entornos aislados, de pobreza y exclusión social y económica, con cierto sesgo de informalidad. En segundo lugar, en la creación y fortalecimiento de redes de micro o pequeñas empresas que interactúan sobre la base de la cooperación, confianza, solidaridad y respeto mutuo.

Es concretamente en estos aspectos, por tanto, donde las iniciativas de comercio justo tendrían un potencial de impacto en el desarrollo del territorio y en la

---

<sup>3</sup> En los años 50 y 60, además del Primer Mundo capitalista y la alternativa soviética que constituía el Segundo Mundo, aparecen una serie de países que forman el Tercer Mundo y que se caracterizan por presentar un triple atraso: en la transición económica, demográfica y política. Posteriormente, el término que se utilizó para designar a este grupo de países con rasgos comunes de pasado colonial o semicolonial, estancamiento económico, escasa participación de la producción industrial en la obtención del PIB y elevado crecimiento demográfico comienza a ser inapropiado para referirse a un grupo crecientemente heterogéneo debido a la industrialización de algunos de ellos en los años 70 y 80. A finales de los 80 y principios de los 90 con la caída del bloque soviético, el término Tercer Mundo deja definitivamente de ser utilizado correctamente para designar a este grupo de países.

<sup>4</sup> Es importante recordar que en ese entonces se habían desarrollado las teorías del crecimiento empobrecedor del comercio en la CEPAL, dirigida a la sazón por el economista argentino Raúl Prebisch, a partir del sustento teórico del deterioro de la relación real de intercambio entre los países del Sur, exportadores de productos primarios, frente a los del Norte, exportadores de manufacturas y servicios.

calidad de vida de sus habitantes, puesto que desde su base implica una relación justa entre consumidores, productores y distribuidores, constituyéndose grupos que defienden los derechos humanos, la calidad de los productos, la conservación de tradiciones y el respeto por el medio ambiente. Por tanto, a través de este mecanismo existe un potencial de reducción de la pobreza, al apoyar a productores marginados, desaventajados y/o pobres desarrollando sus capacidades y potenciando sus habilidades, quienes proporcionan productos a un precio justo. Adicionalmente, existe un potencial en el desarrollo con equidad de género, al reconocer en la mujer un actor trascendental del territorio, fortaleciendo sus capacidades y empoderamiento; un potencial de desarrollo cultural del territorio al retomar, mantener o impulsar tradiciones y culturas locales reflejadas en los productos y en sus procesos productivos.

Como muestra de la relevancia del fenómeno del comercio justo, en la actualidad a nivel internacional la World Fair Trade Organization (Organización Mundial del Comercio Justo) se constituye como una gran red global de organizaciones de comercio justo integrada por más de 350 organizaciones en más de 70 países de los cinco continentes tales como cooperativas, asociaciones, fundaciones, empresas exportadoras, importadoras, tiendas, redes de comercio equitativo nacionales y regionales, y organizaciones de apoyo a las redes de comercio justo equitativo. En ella participan alrededor de 110 millones de productores que comercializan 2,2 billones de dólares estadounidenses en productos de comercio justo (WFTO, 2010). Su principal objetivo es contribuir a la mejora de la calidad de vida y el bienestar de los pequeños productores del Sur del mundo. En consecuencia, las cifras de la WFTO la configuran con diferencia como la red comercial y de cooperación más importante de todo el mundo. Con todo, es importante destacar también la importancia de la tendencia de crecimiento mostrada en este tipo de relaciones comerciales porque auguran unas perspectivas de mayor protagonismo en el futuro. Sin duda, a este mayor protagonismo ha contribuido de manera significativa el hecho de que hoy las empresas se dirigen a un público más concienciado sobre el medio ambiente y las cuestiones sociales, lo que exige una actitud más responsable en sus comportamientos.

Concretamente, en Chile existen cuatro organizaciones miembro de la WFTO: Apicoop, Comparte, Fundación Chol Chol y Fundación Solidaridad. Sin embargo, en el país aun existe muy poco conocimiento acerca del comercio justo, su funcionamiento y sus potenciales impactos a nivel social, económico y territorial.

Dado lo anterior, es pertinente cuestionar si las iniciativas de comercio justo están logrando o no los impactos deseados en aquellos individuos que participan de dichas iniciativas, lo cual puede ser relevante por diversos motivos: en primer lugar, porque evaluar el impacto es semejante a un buen estudio de mercado y clientes, permitiendo a través del conocimiento de los individuos diseñar mejores productos y procesos; en segundo lugar, porque algunas veces los recursos públicos se destinan a estas iniciativas, y por tanto es trascendental cuestionar si tales recursos públicos están siendo destinados a la mejor alternativa de uso; y finalmente porque a través del conocimiento de las diversas instituciones, programas diseñados, eficiencia organizacional, metodologías implementadas y/o tipología de clientes atendidos es factible determinar las alternativas que generan mayores impactos.

## 2. OBJETIVO Y METODOLOGÍA

El objetivo del presente trabajo es, por tanto, generar una propuesta metodológica de evaluación de impacto para microproductores en redes de comercio justo.

Para llevar a cabo la propuesta metodológica se realiza una revisión exhaustiva de la literatura que aborda los modelos de evaluación de impacto de programas o proyectos sociales, concretamente las metodologías de evaluación de impacto de programas microfinancieros, las que se han desarrollado y perfeccionado ampliamente en las últimas décadas. Lo anterior permitirá adaptar y concretar una propuesta metodológica para el caso de la participación de microproductores en redes de comercio, estableciéndose así un marco conceptual teórico abordado por la literatura especializada en el tema, y definiendo los posibles diseños de estudio factibles de llevar a cabo.

## 3. ANTECEDENTES TEÓRICOS

### 3.1. Revisión de las metodologías implementadas en evaluaciones de impacto de programas microfinancieros

La revisión de la literatura muestra que uno de los campos donde se ha investigado y perfeccionado las técnicas de evaluación de impacto desde su origen, es en el de los programas microfinancieros. Ya desde la segunda mitad de la década de los ochenta surgen evaluaciones de impacto de programas microfinancieros de carácter más serios, y en los últimos años estas evaluaciones han tendido a multiplicarse, no sólo para obtener resultados acerca de su efectividad, sino también para obtener análisis que ayuden a mejorar dichas prácticas (Goldberg, 2005). La cantidad y calidad de dichos estudios ha ido en aumento, intentando subsanar los vacíos o falencias atribuidas a los primeros estudios. En la actualidad, de hecho, se continúa trabajando en ello.

Antes de realizar una revisión exhaustiva acerca de lo que la literatura establece sobre las evaluaciones de impacto de programas microfinancieros, es necesario establecer de forma general qué es una evaluación de impacto. En este sentido, Hulme (1997) se refiere a la evaluación de impacto como una evaluación capaz de generar dos tipos de resultados: el primero referido a la medida más precisa posible de los impactos de una intervención, y el segundo referido a comprender el proceso de intervención y sus impactos, así como la mejora de dicho proceso. Abdala (2004: 28), por su parte, establece que: “Bajo la denominación de evaluación de impacto se entiende el proceso evaluatorio orientado a medir los resultados de las intervenciones en cantidad, calidad y extensión según las reglas preestablecidas”. Lo anterior implica determinar cuáles son los logros atribuibles a la existencia de un programa, o en palabras de Karlan y Goldberg (2007), cuál es la diferencia en la vida de los participantes de un programa, producto, servicio o política en comparación a la situación en la que ellos no hayan participado de dicho programa.

Para lo anterior, Hulme (1997) establece que todo ejercicio de evaluación de impacto posee un marco conceptual que lo sustenta, el cual está compuesto principalmente por tres elementos: un modelo de cadena de impacto, la especificación de las unidades o niveles de impacto, y la especificación de los tipos posibles de impacto o indicadores de impacto.

Adicionalmente, y una vez determinado este marco conceptual, es preciso identificar y especificar el diseño del estudio o diseño de la investigación que se llevará a cabo, la cual podría ser del tipo de intervención o de observación. Cada uno de estos elementos se evalúa de forma concreta para el caso de los programas microfinancieros, a modo de observar cómo las experiencias de evaluación en esta área de amplio desarrollo han enfrentado estas problemáticas, y recoger así su conocimiento para el planteamiento de la propuesta metodológica objetivo de este estudio.

### **3.2. ESPECIFICACIÓN DEL MARCO CONCEPTUAL**

En el desarrollo de las evaluaciones de impacto de estos programas, es posible reconocer el marco conceptual planteado por Hulme (1997), que describe un proceso riguroso de evaluación, y que consta de las siguientes etapas: identificación del modelo de impacto, determinación de los niveles de impacto, y finalmente determinación de los indicadores de impacto respectivos.

- Un modelo de cadena de impacto: La cadena de impacto se origina con la entrega de algún instrumento de un programa microfinanciero (microcrédito, microahorro, microseguro, etc.) por parte de la entidad oferente de servicios microfinancieros a un individuo. Esta concesión generará en el individuo cambios en su comportamiento que tenderán a generar efectos (impactos) en diferentes niveles.

- La especificación de las unidades, o niveles de impacto: Hulme (1997) establece cinco niveles de impacto: individual, familiar, microempresarial, comunitario, e institucional. Por su parte, el proyecto *Assesing the Impact of Microenterprise (AIMS)* impulsado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development – USAID) ha desarrollado el Household Economic Portfolio Model (HEPM), que se concentra en la familia/hogar como punto central del análisis de impacto, con lo cual postula que el impacto puede generarse en diferentes niveles asociados con la familia/hogar: individual, familiar, microempresarial y comunitario (SEEP Network, 2001). A diferencia de la clasificación analizada por Hulme, la visión HEPM omite el nivel institucional.

- La especificación de los tipos de impacto posibles o indicadores de impacto: Existe una infinidad de variables o indicadores, económicos, sociales, sociopolíticos y psicológicos, capaces de dar cuenta del impacto generado por el programa microfinanciero en cada uno de los niveles correspondientes (Hulme, 1997; SEEP Network, 2001; Lacalle y Rico, 2007). Para esquematizar el análisis de dichos impactos se establecen los denominados “dominios de impacto” en cada nivel que permiten evaluar el cambio en cada relación (SEEP Network, 2001). Para cada dominio es posible establecer hipótesis relacionadas con el impacto de haber sido beneficiario de un programa microfinanciero, y para cada hipótesis, por tanto, es necesario contar con un indicador de medición de dicho impacto.

### **3.3. Tipologías de diseños de investigación**

De acuerdo a la clasificación de Delgado (2001) en Lacalle y Rico (2007) sobre la tipología de diseños de investigación se establecen las siguientes categorías, detalladas en el Cuadro 1.

CUADRO 1. TIPOLOGÍA DE ESTUDIOS DE INVESTIGACIÓN\*

Tipología	Clasificación	Sub-clasificación
Estudios de Intervención (Manipulación)	Investigación Experimental (Con Aleatorización)	Estudios experimentales
	Investigación Cuasi-experimental (Sin Aleatorización)	Estudios cuasi-experimentales (con grupo control no equivalente)  Estudios comunitarios o poblacionales
Estudios de Observación (No Manipulación)	Investigación No Experimental (No Manipulación)	Estudios de cohortes Estudios de casos y controles Estudios transversales analíticos

(\*) Con requerimiento de causalidad o asociación plausible entre variables. Por tal motivo no son considerados los estudios informacionales.

Fte.: Lacalle y Rico (2007:39).

- Los estudios de intervención corresponden a aquellos en los cuales el investigador manipula la variable independiente (concesión del microcrédito), y dentro de ellos se distinguen dos tipos de estudios de acuerdo a la capacidad del investigador para aleatorizar la muestra de individuos que serán beneficiarios de microcrédito y aquellos que no lo serán: estudios experimentales y estudios cuasi experimentales (Lacalle y Rico, 2007). En los primeros (estudios de intervención experimentales) no existe intervención o manipulación por parte del investigador que llevará a cabo la evaluación de impacto, caracterizándose por una asignación aleatoria de la intervención, o concesión del programa microfinanciero, sobre cada uno de los individuos. Al hacer una distribución aleatoria, el propio proceso de asignación crea grupos estadísticamente equivalentes entre sí, a condición de que las muestras sean de tamaño adecuado. Ello permite contar con un grupo control que se constituye como un escenario contrafactual perfecto debido a la ausencia de problemas de sesgo de selección que existen en todas las evaluaciones. En los segundos (estudios de intervención cuasi experimentales) existe intervención o manipulación por parte del investigador, es decir, se caracteriza por una asignación no aleatoria de la intervención sobre cada uno de los individuos. Al llevar a cabo la elección de los grupos tratados y de control de la forma establecida previamente suelen no ser homogéneos, lo cual podría llevar a incurrir en el denominado sesgo de selección, no pudiendo establecerse con certeza la causalidad debido a que las diferencias en ambos grupos no sólo podrían ser causa de la intervención, sino de otros factores ajenos a la exposición (Lacalle y Rico, 2007). Esta problemática intenta solucionarse a través de un grupo control conformado por individuos muy parecidos a los beneficiarios, es decir, que repliquen las mismas características de los individuos beneficiarios del programa, características que se utilicen como criterios de la participación en el programa, por un lado, y también aquellas que inciden sobre los flujos de resultados, por otro. Con esto se busca eliminar o minimizar el sesgo de selección derivado de variables observables. A través del uso de métodos estadísticos se abordan las diferencias entre los grupos de tratamiento y de comparación se crea un grupo de comparación lo más similar posible al grupo de tratamiento (Ñopo y Robles,

2002; Baker, 2000). “Es crucial asegurar que los grupos de tratamiento y de control son idénticos en la mayoría de las dimensiones observables que sean posibles” (Karlan y Goldberg, 2007:15).

- Los estudios observacionales (Investigación No Experimental) se caracterizan por la simple observación y no intervención del investigador en la exposición, ya sea por la imposibilidad de la manipulación o porque la intervención ya ha sucedido. Existen tres tipologías de estudios de observación: *Estudios de Cohortes*, en los que se escogen individuos para ser observados en el tiempo; *Estudios de casos y controles*, en los que se eligen individuos en función de la variable de respuesta haciéndoles un seguimiento retrospectivo para buscar información sobre el nivel de exposición al que han estado sometidos; *Estudios de corte o transversales*, en los que no existe seguimiento y por tanto la valoración de exposición y efecto se hacen en un momento del tiempo (Lacalle y Rico, 2007).

#### 4. RESULTADOS. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL COMERCIO JUSTO SOBRE MICROPRODUCTORES

Teniendo en cuenta la revisión teórica previa, y definidos cada uno de los elementos conceptuales que componen una evaluación de impacto, se generará en detalle una propuesta metodológica para evaluar los posibles impactos generados en microproductores participantes de una experiencia o red de comercio justo.

##### Etapa I. Especificación del marco conceptual

En esta etapa se detalla el modelo de cadena de impacto, las unidades de impacto y los indicadores respectivos de medición.

- Especificación del modelo de cadena de impacto. En este caso concreto la cadena de impacto se origina con la participación del individuo (microproductor/artesano) en una experiencia o red de comercio justo, lo cual se espera generará cambios (impactos) en su comportamiento (Gráfico 1).

GRÁFICO 1. CADENA DE IMPACTOS DE UNA INTERVENCIÓN

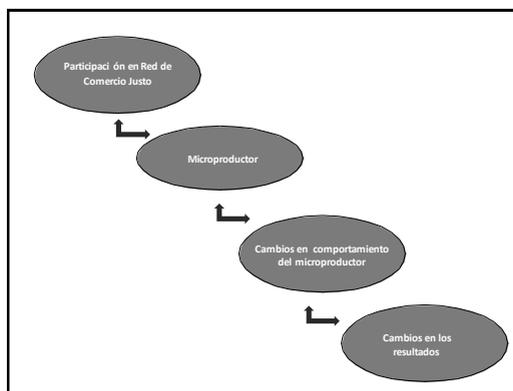


Fig.: Hulme (1997) y Lacalle y Rico (2007).

- Especificación de las unidades o niveles de impacto. En este caso se establecerán, tal como lo señala la experiencia, cinco niveles posibles sobre los cuales evaluar el impacto, y los objetivos de cada uno de ellos (Cuadro 2).

CUADRO 2. NIVELES (UNIDADES) DE IMPACTO: OBJETIVOS, VENTAJAS Y DESVENTAJAS

NIVEL	OBJETIVO
Individual	Evaluar aumento en capacidad de control sobre recursos y mejora en bienestar
Familiar	Evaluar mejoras en situación económica y bienestar familiar
Microempresarial	Evaluar viabilidad, estabilidad y crecimiento microempresarial
Comunitario	Evaluar desarrollo comunitario (recursos, bienes y servicios, empleo)
Institucional	Evaluar impactos en marco institucional local, regional y nacional

*Fte.: Elaboración propia a partir de Hulme (1997) y Lacalle y Rico (2007).*

- Especificación de los tipos de impacto o indicadores de impacto. Tal como señala la experiencia, en este caso concreto se detallarán dominios asociados a cada nivel de impacto, las hipótesis y los indicadores respectivos de medición de impacto posibles de determinar (Cuadro 3).

CUADRO 3. POTENCIALES NIVELES, DOMINIOS, HIPÓTESIS E INDICADORES DE IMPACTO

NIVEL	DOMINIO	HIPOTESIS. Participar en una red de comercio justo lleva a un cambio en...	EJEMPLOS DE INDICADORES DE IMPACTO*
Individual	Bienestar	Ingresos y control sobre recursos personales	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de microproductores cuyos ingresos personales han aumentado en “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Porcentaje de microproductores cuyos ahorros personales han aumentado en “t” periodo de tiempo</li> </ul>
		Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones económicas del hogar</li> <li>▪ Porcentaje de mujeres que participan en las reuniones comunitarias de sus comunas, sectores, localidades</li> </ul>
Familiar	Seguridad del Hogar	Ingresos familiares	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de familias cuyos ingresos han aumentado durante “t” periodo de tiempo</li> </ul>
		Educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de hijos en edad escolar que asisten a la escuela en la actualidad</li> <li>▪ Porcentaje de familias que envían a las niñas en edad escolar a la escuela</li> </ul>
		Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Número de veces que la familia ha asistido al centro de salud en “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Porcentajes de familias que afirman estar estresados o deprimidos por tener que cumplir con compromisos adquiridos</li> </ul>
		Alimentación y seguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de familias que hacen una, dos o tres comidas al día</li> <li>▪ Número de veces que la familia ha comido carne, pescado o huevos durante “t” periodo de tiempo</li> </ul>
		Bienes del hogar	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de familias que han adquirido bienes nuevos para el hogar en “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Porcentaje de familias que han adquirido bienes para el hogar como resultado de participar en la red de comercio justo</li> </ul>
		Mejoras del hogar	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de familias que han realizado reparaciones, mejoras o ampliaciones en “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Porcentaje de familias que han ampliado su vivienda</li> </ul>

		Impacto no negativo en la infancia	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Número de niños (menores y mayores de x años) que han trabajado en la empresa</li> <li>▪ Número de niños (menores y mayores de x años) que han faltado a la escuela al menos una vez en “t” periodo de tiempo por trabajar en la empresa</li> </ul>
Microempresarial	Desarrollo	Aumento de ingresos y beneficio del negocio; reducción de costos	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de empresas/artesanos que han aumentado sus ventas</li> <li>▪ Porcentaje de empresas/artesanos que han obtenido beneficios</li> </ul>
		Inversión en activos	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porcentaje de empresas/artesanos que han adquirido nueva maquinaria o equipamiento</li> <li>▪ Porcentaje de empresas/artesanos que han adquirido un local separado de su hogar</li> </ul>
		Generación de empleo	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Número de empleados fijos y temporales contratados</li> <li>▪ Porcentaje de empresas/artesanos que han contratado nuevos trabajadores en “t” periodo de tiempo</li> </ul>
Comunitario	Desarrollo	Dotaciones comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Número de escuelas construidas durante “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Centros de salud abiertos durante “t” periodo de tiempo</li> </ul>
		Capital Social	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Número de reuniones celebradas en la localidad durante “t” periodo de tiempo</li> <li>▪ Porcentaje de clientes que participan en las reuniones de su localidad</li> </ul>

(\*) *La literatura provee una amplia gama de indicadores para el caso de los programas microfinancieros (Gaile y Foster, 1996; SEEP Network, 2001; Lacalle y Rico, 2007). Por ello se ha optado por adaptar ejemplos de los mismos para cada nivel de impacto para el caso concreto de microproductores participantes de redes de comercio justo. Se debe tener presente que los requerimientos de cada estudio en concreto deberán guiar la pertinencia y factibilidad de cual de ellos incluir o la posibilidad de generar otros adicionales.*

*Fte.: Elaboración y adaptación propia a partir de Hulme (1997); SEEP Network (2001); y Lacalle y Rico (2007).*

## Etapa II. Especificación del diseño de la investigación.

Una vez establecidos en los antecedentes teóricos los diversos diseños de estudios de evaluación de impacto factibles de realizar, para el caso concreto de una evaluación de impacto de la participación de microproductores /artesanos locales en una experiencia o red de comercio justo, es necesario cuestionar la pertinencia de aplicar una u otra metodología. Al respecto, tal como señala Baker (2000), cada estudio de impacto será diferente y requerirá de una metodología concreta dependiendo del tipo de proyecto o programa a evaluar, de la disponibilidad de datos, de las restricciones de tiempo y las circunstancias de cada país, región o localidad. El investigador deberá analizar con cuidado las opciones metodológicas al diseñar el estudio, con el objetivo de producir los resultados más sólidos posibles. Adicionalmente, diversos autores (Hulme, 1997; Baker, 2000; SEEP Network, 2001; Karlan y Goldberg, 2007) recomiendan usar una combinación metodológica cuantitativa y cualitativa, ya que la primera proporciona el efecto cuantificable de un programa y la segunda una explicación de los procesos e intervenciones que originaron dichos resultados.

Teniendo en cuenta lo anterior, se propone que antes de definir concretamente el diseño de investigación a implementar se tengan en cuenta las diversas ventajas y desventajas asociadas a cada uno los diseños de estudio (Cuadro 4, Cuadro 5), asimismo como la posibilidad de determinar consistencia y fuerza de asociación entre las variables estudiadas, lo cual está fuertemente relacionado con el tipo de diseño que se aplique.

**CUADRO 4. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS ESTUDIOS DE INTERVENCIÓN:**

Experimentales y cuasi-experimentales

	VENTAJAS	DESVENTAJAS
<i>ESTUDIOS EXPERIMENTALES</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Causalidad identificable</li> <li>- Resultados menos discutidos y cuestionados</li> <li>- Permite evaluar las evaluaciones no experimentales</li> <li>- Estimación de impacto más fácil de implementar y menos debatibles</li> <li>- No se presenta sesgo de selección</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Metodología costosa</li> <li>- Limitaciones éticas a la experimentación social</li> <li>- Necesidad de largos plazos para evaluar impactos</li> <li>- Posible abandono del tratamiento (attrition)</li> <li>- Posibilidad de estimación imprecisa debido a muestras pequeñas por altos costos</li> <li>- Posibilidad de muestra no representativa</li> </ul>
<i>ESTUDIOS CUASI-EXPERIMENTALES</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fácil Implementación</li> <li>- Menor costo</li> <li>- No hay limitaciones éticas</li> <li>- Los datos se observan y no se inducen</li> <li>- Generalmente trabaja con muestras grandes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Posibilidad de estimaciones inconsistentes</li> <li>- El conjunto de datos disponible puede no cumplir los requisitos que el evaluador necesita</li> <li>- Necesario abordar rigurosamente la estimación del sesgo de selección</li> <li>- Posibilidad de “sesgo de contaminación”<sup>5</sup></li> </ul>

Fte.: Elaboración propia a partir de Díez de Medina (2004).

**CUADRO 5. OPERATIVA Y DESVENTAJAS DE LOS ESTUDIOS DE OBSERVACIÓN: COHORTES Y CORTES O TRANSVERSALES**

TIPOLOGIA	OPERATIVA	DESVENTAJAS
Cohortes	<p>El investigador observa cambios en dos grupos a lo largo de un periodo de tiempo</p> <p>Quienes han participado de la red conforman el cohorte de expuestos</p> <p>Quienes no han participado de la red conforman el cohorte de no expuestos</p>	<p>Presencia de sesgo de selección por motivos de autoselección voluntaria o por localización del programa</p> <p>Dificultad de establecer el momento y la longitud de tiempo del impacto</p> <p>Influencia de estacionalidad de los negocios en el análisis</p>
Corte o transversal	<p>El investigador estudia a dos grupos en un momento del tiempo</p> <p>Quienes han participado en la red en el pasado conforman el grupo de exposición</p> <p>Quienes no han participado nunca de la red conforman el grupo control</p>	<p>Presencia de sesgos de selección y de confusión</p> <p>Dificultad de establecer relación de causalidad debido a análisis en un momento del tiempo</p> <p>Posibilidad de sesgo amnésico al generar información que supere desconocimiento de la situación previa a la participación en la red</p>

Fte.: Elaboración propia a partir de Lacalle y Rico (2007)

En definitiva, es importante tener en cuenta dos características fundamentales a la hora de llevar a cabo la evaluación, de acuerdo a Lacalle y Rico (2007): La

<sup>5</sup> Los individuos del grupo control pueden presentar ciertas características que influyen en los resultados del programa y tal información no se explicita puesto que el conjunto de datos no contiene esa información.

importancia de seleccionar un diseño de estudio riguroso científicamente que permita obtener la causalidad buscada o asociaciones plausibles; y el equilibrio entre el rigor científico del diseño y su factibilidad (costo de realización).

## 5. CONCLUSIONES

Tal como señala la WFTO (2010), la dinámica del comercio justo busca, en general, una mayor igualdad en el comercio internacional basándose en el diálogo, la transparencia y el respeto, contribuyendo así a la inclusión social, ofreciendo mejores condiciones de producción a microemprendimientos en situación de vulnerabilidad, y al desarrollo sostenible, ello porque sus modos de producción son respetuosos con el medio ambiente. Es aquí donde resalta la importancia del comercio justo como mecanismo promotor del desarrollo local, ya que permitiría la consecución de un desarrollo eficiente, equitativo y sustentable.

Lo anterior permite identificar su potencialidad en el fomento y desarrollo de actividades productivas y/o artesanales locales o microproductivas, generalmente asociadas en entornos aislados, de pobreza y exclusión social y económica, con cierto sesgo de informalidad; y en segundo lugar, en la creación y fortalecimiento de redes de micro o pequeñas empresas que interactúan sobre la cooperación, confianza, solidaridad y respeto mutuo. En este sentido el trabajo resulta pertinente, al plantear si efectivamente la participación de los pequeños productores o artesanos locales en redes de comercio justo genera impactos en sus actividades, es decir, si ha conseguido lograr los cambios deseados en los individuos que participan de estas iniciativas.

La metodología propuesta para dar una respuesta seria a tal cuestionamiento ha implicado elaborar, en primer lugar, un marco conceptual asociado a toda evaluación de impacto que pretenda ser de mayor rigurosidad, y en segundo lugar, ha establecido alternativas de diseños de investigación factibles de llevar a cabo dependiendo de los objetivos del trabajo en particular que desee evaluar tales impactos.

Concretamente, poder establecer los cambios reales generados en los microproductores requerirá, por tanto, claridad acerca de la cadena de impactos originada con la participación de estos en una iniciativa de comercio justo. Tal participación llevará a cambios en el comportamiento del microproductor, los cuales podrán ser planteados a diferentes niveles, dependiendo de los objetivos de la investigación. Y para cada nivel se deberá establecer uno o varios indicadores de impacto que den reflejo de ello, pudiendo ser del tipo económico, social, sociopolítico o psicológico, entre otros. Nuevamente cabe aclarar que los mejores indicadores dependerán de los objetivos e hipótesis que se deseen validar en la investigación, intentando generar indicadores precisos, medibles y relevantes para lo que se desee evaluar.

En cuanto a los diseños de investigación, es posible llevar a cabo estudios de intervención o estudios de observación. La idea central en ambos diseños será la de comparar dos grupos: uno constituido por microproductores que hayan participado en una experiencia de comercio justo, y otro por aquellos que no lo hayan hecho. La ventaja del primer tipo de diseño es que el mismo asegurará mediante la aleatorización que ambas muestras sean comparables; por el contrario, si ambos grupos se seleccionan por la segunda vía no será posible concluir con absoluta certeza causalidades debido a posibles sesgos. Sin embargo, la selección del diseño de investigación óptimo deberá

responder a un equilibrio entre la rigurosidad científica del estudio y la factibilidad del mismo, en términos de tiempo y costos de implementación.

Otro aspecto que conviene tener en cuenta, es que la tendencia de los estudios de impacto ha sido una evolución en el uso de metodologías únicas a metodologías mixtas. En este sentido, tal como expone SEEP Network (2001), las evaluaciones de impacto de buena calidad han tendido a emplear cada vez de forma más común métodos diversos, minimizando con ello las debilidades relativas a los distintos enfoques y optimizando sus fortalezas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abdala, E. (2004). *Manual para la evaluación de impacto en programas de formación para jóvenes*. Montevideo: CINTERFOR, OIT.
- Baker, J. (2000). *Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza: Manual para profesionales*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Delgado, M. (2001). “Etapas de un diseño de investigación”. En: *Investigación Científica: Diseño de estudios*, Unidad Didáctica 7 del Curso Fundamentos de Diseño y Estadística. Barcelona: Editorial Signo (pp. 55-61).
- Díez de Medina, R. (2004). “Introducción a los métodos experimentales y cuasi-experimentales para la evaluación de programas de capacitación” en Abdala, E. (2004). *Manual para la evaluación de impacto en programas de formación para jóvenes*. Montevideo: CINTERFOR, OIT (pp. 119-146).
- Goldberg, N. (2005). *Measuring the Impact of Microfinance: Taking Stock of What We Know*. Washington, D.C.: Grameen Foundation USA.
- Guerra, P. (2003). “Desde la lógica del altruismo a la lógica solidaria: una visión desde el Sur. El comercio justo en debate”. Artículo en sitio web de Agencia Latinoamericana de Información [en línea]. Disponible en <http://pabloguerra.tripod.com/> [Consulta: 2010, 5 de mayo]
- Guerra, P. (2009). “Apuntes desde una perspectiva latinoamericana. El comercio justo y la economía solidaria deben ir de la mano”. Artículo en sitio web de Agencia Latinoamericana de Información [en línea]. Disponible en <http://pabloguerra.tripod.com/> [Consulta: 2010, 5 de mayo]
- Hulme, D. (1997). “Impact assessment methodologies for microfinance: A Review”. Paper para *Virtual Meeting of the CGAP Working Group on Impact Assessment Methodologies*, 17-19 de abril.
- Karlan, D.; Goldberg, N. (2007). “Impact evaluation for microfinance: Review of methodological issues”. *Doing Impact Evaluation*, N°7. Washington, D.C.: The World Bank.
- Lacalle, M.; Rico, S. (2007). “Evaluación del Impacto de los Programas de Microcréditos: Una Introducción a la Metodología Científica”. *Cuadernos Monográficos*, N° 9. Madrid: Foro Nantik Lum de Microfinanzas.
- Ñopo, H. y Robles, M. (2002). *Evaluación de programas sociales: importancia y metodologías. Estimación econométrica para el caso PROJoven*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).
- Razeto, L. (2010). “¿Qué es la economía solidaria?”. Artículo en sitio web de Luis Razeto Migliaro [en línea]. Disponible en

- <http://www.luisrazeto.net/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-laeconom%C3%AD-solidaria> [Consulta: 2010, 5 de mayo]
- SEEP Network (The) (2001). *Apreniendo de los Clientes: Herramientas de Evaluación para los Operadores de Microfinanzas*. Washington, D.C.: Assessing the impact of Microenterprise Services (AIMS).
- Trans-Formando (2005). *Estudio de viabilidad socioeconómica del comercio justo en Castilla La Mancha*. [en línea]. Disponible en [www.jccm.es/consumo/estvia.pdf](http://www.jccm.es/consumo/estvia.pdf) [Consulta: 2010, 12 de mayo]
- Vázquez Barquero, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid: Ed. Pirámide.
- World Fair Trade Organization, WFTO (2010) Sitio web de World Fair Trade Organization [en línea]. Disponible en <http://www.wfto.com/index.php> [Consulta: 2010, 12 de mayo].